

# Las dos orillas

*Desde esta orilla*

Para don Alonso Zamora Vicente

Berta PALLARES

Universidad de Copenhague  
bertapallares@terra.es

## RESUMEN:

Este trabajo, concebido como un homenaje a la figura del Maestro D. Alonso Zamora Vicente, propone un estudio pormenorizado de la versión danesa de la *Danza de la Muerte*, en el marco de un proyecto más amplio que incluye una edición de las *Danzas* en todo el ámbito cultural escandinavo.

**Palabras Clave:** *Danza de la Muerte*, Literatura Danesa Medieval, Literaturas Europeas Medievales.

## ABSTRACT:

This article, conceived as a tribute to Alonso Zamora Vicente, proposes a detailed work on the Danish version of the *Danza de la Muerte*, related to the Scandinavian literatures in the Middle Ages.

**Key Words:** *Danza de la Muerte*, Danish Literature in the Middle Ages, European Literatures in the Middle Ages.

Las notas que siguen son la continuación de un diálogo y de un proyecto. El diálogo no sigue de la misma manera, el proyecto sí.

Yo le había propuesto a don Alonso hacer la edición anotada y el estudio de las *Danzas de la Muerte* escandinavas y acompañarlas de una traducción de los textos al español. Era la manera de enlazar con mis primeros pasos en el terreno de la investigación ya que don Alonso dirigió en Salamanca mi tesis doctoral sobre la *Dança general de la Muerte*. El resultado de este proyecto era lo que yo le ofrecía al terminar mi etapa de investigación y docencia en la Universidad de Copenhague. La propuesta estaba en la línea de contribución al estudio de las mentalidades.

Mi tesis sobre la *Dança general* no se publicó, pues yo me adentré por otros caminos. A ella hace una breve referencia el profesor Víctor Infantes en su luminoso, erudito libro<sup>1</sup>. Extraordinario estudio.

---

<sup>1</sup> Infantes (1997). Acta Salmanticensia. Estudios filológicos, 267. A partir de aquí cuando me refiera a la *Dança general de la Muerte*, lo haré como *Dança* seguido del número de la estrofa. El texto puede hallarse en cualquiera de las diferentes ediciones que existen y ha sido incluido en múltiples Antologías. En las páginas 243-245 del libro de V. Infantes puede verse su referencia a las diversas ediciones. Como yo sola-

Tiene toda la razón V. Infantes: en mi tesis seguí muy de cerca el libro de Rosenfeld y no pude manejar mucha de la bibliografía que, unas veces solo conocí más tarde y otras veces sólo más tarde me hice con ella. Lo que no sabe V. Infantes es que terminada la Licenciatura en 1953, en esos años yo no sabía muy bien qué era aquello de la investigación. Dejo aquí el agradecimiento a su referencia. Seguí también el libro de Stammler<sup>2</sup> (1948) que me abrió muchos horizontes en aquel tiempo. Tampoco había pasado yo de Lübeck, así que no sabía que existían las *Danzas de la Muerte* escandinavas, aunque en la *Introducción* a mi tesis la idea fue situar la *Dança* en el contexto europeo. Digo *Introducción* porque la base de mi trabajo, según el Director de la tesis, se centraba en el léxico como entrada al terreno de la Filología que parecía que iba a ser aquel en el que yo iba a permanecer. No fue así del todo. Y el título del trabajo fue *La danza de la muerte española y su lugar y caracteres en relación con las europeas. Vocabulario*, Salamanca, Universidad de Salamanca, Facultad de Filosofía y Letras, sección de Filología románica, 1956. El trabajo obtuvo la calificación de Sobresaliente.

En el proyecto sobre las *Danzas de la Muerte* escandinavas estaba el estudio de las mismas ya que he vivido y trabajado en estos países desde 1961 hasta 2000.

Las *Danzas de la Muerte* nórdicas que entran en el proyecto son:

*Den gamle danske Dødedans*, udgivet med indledning og ordforklaring for Universitets-jubilæets Danske Samfund af Raphael Meyer, Kjøbenhavn, Thieles Bogtrykkeri, 1896.

*Døde Dands*, Kjøbenhavn, 1762, Vermianum, Fotografisk Genoptryk, Århus, 1967.

Finalmente la sueca, *Den sista färden eller Död-Dansen läsning för alla stånd och åldrar, med tjugofyra lithografierade teckningar*, Stockholm, Trykt hos P.G. Berg, 1850.

Las Notas que siguen se refieren a la primera de las tres. Se conserva en la Biblioteca Nacional (Kgl. Bibliotek) y manejo la edición de R. Meyer. Existe una versión modernizada que no he visto y que, según Meyer, contiene, además del texto, una pequeña introducción y notas<sup>3</sup>.

La edición de Meyer ofrece el texto

*[...] completo, excepto lo que se ha perdido al correr del tiempo, en la misma forma de lengua en la que el libro fue leído por el público del siglo XVI, con ilustraciones reproducidas, que así como el texto de la Danza de la Muerte tiene su interés histórico cultural –por desgracia no podemos decir lo mismo sobre su inte-*

---

mente haré las referencias a la *Dança* en relación con el contenido, empleo la edición más asequible: *La Dança de la Muerte*, de Víctor Infantes, Madrid, Visor de Poesía, 1982 por varias razones: sigue el texto del manuscrito de El Escorial, recoge también *La dança de la muerte* de 1520 y acompaña al texto con los grabados de Hans Holbein y de Mattheus Merian. Puede consultarse con mucho provecho la edición de Magherita Morreale, 1953, pp. 5-70 (ACLLS).

<sup>2</sup> Cfr.: Stammler (1948).

<sup>3</sup> *Ældre Danske Digtere*, København, 1862 (*Dødedansen* 1860).

*rés artístico— [...] queda, pues, la Danza de la Muerte por primera vez en la presente edición”<sup>4</sup>.*

En estas Notas me limito al contenido de la *Danza danesa*. Deseo señalar, de pasada, que el tema de la *Danza de la Muerte* ha dejado su huella en las pinturas murales de las iglesias del campo danés. Son famosas y conocidas. Una de ellas es la de la iglesia de Nørre Aslev<sup>5</sup> en la que el muerto que dirige la danza lleva de la mano al rey; el muerto que lleva al obispo tiene sapos y gusanos en el pecho, vientre, cuencas de los ojos y en la boca; sigue un joven al que conduce un muerto que va dando saltos y al extremo de la fila va un campesino que arrastra una horca; está ya la vieja idea de la corrupción del cuerpo con la que la Muerte parece regocijarse y el poder igualatorio de la Muerte, como veremos en el texto danés. La fecha está fijada a finales de 1400, con las discusiones pertinentes.



Nørre Alslev Kirke (ver notas 6 y 7).

<sup>4</sup> Introducción, p. 4. De aquí en adelante cuando me refiera a las opiniones de Meyer pondré solamente Introducción, p. seguida de un número que se refiere a la página. Dado el carácter de estas Notas voy a incluir pocas veces el texto en danés. Incluyo mi traducción provisional solamente.

<sup>5</sup> En Falster, Storstrøms Amt. No entro ahora en si es la Muerte o el muerto quien llama o dirige la danza. En las distintas *Danzas de la Muerte* puede ser un esqueleto, que sería la Muerte, con distintos atributos, o puede ser un muerto o un vivo que está a punto de morir; a veces es difícil ver quién es el eslabón que une a muertos y a vivos en la cadena. Puede verse una visión de conjunto en el capítulo I del libro de Ditlev Tamm, (1992). Recordemos *Der Triumph des Todes* (tabla 5 *Hans Holbein's Todtentanz*, ed. J. Schlotthauer, München, 1832), quizá más aseQUIBLE en la edición de J. James M. Clark (1947).

Según Ulla Haastrup<sup>6</sup> no existe texto y no ha existido nunca. Esta pintura me hace pensar –en cuanto a la muerte ¿o muerto? ¿o vivo que va a morir?– en la representación de una danza conservada en el manuscrito de El Escorial; es el detalle de una “alegoría de la muerte”, miniatura en grisalla en la que los muertos no son esqueletos.

Existe otra *Danza de la Muerte* en la iglesia de Egtved de la que da cumplida noticia también Ulla Haastrup<sup>7</sup>. En esta danza de la iglesia de Egtved son once los muertos y nueve las personas que se conservan en este friso, y, como indica Ulla Haastrup, no todas completas.

Al margen de la idea de *Danza de la Muerte* como danza quedan en las pinturas murales danesas muestras de la presencia de la Muerte: un muerto o quizá la Muerte que lleva una guadaña<sup>8</sup>, o bien los *memento mori*; en la iglesia de Bregninge, en Selandia puede verse una Muerte a caballo<sup>9</sup>.

En la Dinamarca de la Edad Media, como en toda Europa, existió el poder omnímodo de la Iglesia por lo general en buen consenso con la nobleza, eficaz opresora de los campesinos, y con la monarquía. Y, como siempre también, el “gran consuelo” de los oprimidos: el poder igualatorio de la Muerte<sup>10</sup>. Algunos críticos han hablado del “aspecto democrático” de la Muerte; no voy a entrar en ello aquí, pero creo que el poder igualatorio de la Muerte va en otra dirección. En todo caso, un reflejo de todo ello ha quedado también en las pinturas murales de las iglesias danesas en el encuentro de los tres vivos con los tres muertos: los tres reyes coronados que van a caballo y que se encuentran con tres esqueletos que también llevan corona, como se ve en la iglesia de Skibby<sup>11</sup>. Cada uno de los tres reyes lleva en su mano un halcón.

<sup>6</sup> 1992, p. 60, de donde tomo la ilustración. Ulla Haastrup es autora de varios artículos sobre las pinturas murales de las iglesias danesas, pero es también la redactora del volumen. En el Índice se indican los distintos artículos y los distintos autores (pp. 4-5). Los dos volúmenes dedicados a la Edad Media son el citado en esta nota y el que abarca el periodo anterior de 1989; son dos joyas de imprescindible consulta y ofrecen, además, una excelente bibliografía. La obra completa sobre las pinturas murales en las iglesias danesas está integrada por siete volúmenes que abarcan desde 1080 hasta 1700, Ulla Haastrup (red.). Ver la Introducción de Erlend Porsmose “Danmark 1275-1375” en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, en especial p. 9. Una orientación más concisa y más de conjunto puede encontrarse en Niels M. Saxtorph (1973) (3ª) o posterior.

<sup>7</sup> Ulla Haastrup, “Dødedansen. Egtved kirke, 1500-1510” en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, 1992, pp. 166-167; en estas páginas puede verse la ilustración y la noticia sobre conservación y restauración de la misma.

<sup>8</sup> Bolvig (2005: 130).

<sup>9</sup> *Danmarks kirker*, København, Politikens Forlag, 2000, p. 17.

<sup>10</sup> Liebgott (1998).

<sup>11</sup> En el norte de Selandia, anónimo 1350, Frederiksborg Amt. Ulla Kjær “Symbolik i et billedprogram. Skibby Kirke, o. 1325”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik, 1275-1375*, pp. 144-147; en p. 146 puede verse la reproducción de la parte de la bóveda en la que aparecen los tres reyes y los tres reyes muertos. Puede verse también una reproducción en R. Broby-Johansen (1948: 187). En la p. 196 pueden verse tres reyes muertos, como momias con sus coronas ladeadas y las banderolas con el mismo mensaje de siempre: “lo que sois hemos sido, seréis lo que somos”; en sus brazos se enlazan retorciéndose unas serpientes. Sobre el encuentro de los tres vivos con los tres muertos ver V. Infantes, pp. 92 y ss.; transcribe el texto de 1295 de Baudoin de Condé y a continuación habla del papel que ejerce en las *Danzas de la Muerte* y de la relación entre el texto escrito y la representación gráfica.

La presencia de la Muerte en la danza fue un tema de predicación y también una ilustración “pedagógica” para la gente, a la manera de la Iglesia, la eterna amenaza del *per peccatum mors*, hoy, por fortuna, discutido por algunos teólogos. Sin embargo la Iglesia debería haber pensado en la muerte no tanto por el pecado como por las hambrunas, por la injusticia social no siempre denunciada, ni mucho menos, por la Iglesia, o por las enfermedades implacables, sobre todo por la peste, en especial la de 1347-1350; en este marco la Muerte anuncia su temida presencia<sup>12</sup> tanto a los representantes de la Iglesia como a los del Estado, y, como ley de vida, a todos los vivientes.

No quiero dejar de mencionar aquí el último magnífico eslabón con la idea de la *Danza de la Muerte*. Me refiero al grandioso film *Den syvende segl (El séptimo sello)* (1956) que nos deja el talento de Ingmar Bergmann.

La *Danza de la Muerte* danesa es solo una parte de la Historia de Europa. Hasta la Reforma, Dinamarca se mantuvo en comunidad con el resto de Europa, aunque sus marcas puramente danesas remitan a un contexto danés, mejor, al escandinavo de la Unión<sup>13</sup>.

Esta comunidad de ideas se refleja en muchos campos; lo muestran los peregrinos que llegaban a Santiago de Compostela, los santos y santas mujeres familiares de los del resto de la Europa católica-cristiana<sup>14</sup>. Lo muestran también las leyendas: los duendes españoles tienen cercano parentesco con los *nisser* y otros seres del Norte de España tienen también su parentesco con los daneses<sup>15</sup>. Los daneses llegaron a España en la Edad Media como ha estudiado Vicente Almazán, y Pallares en fechas más recientes<sup>16</sup>.

He mencionado esto porque la *Danza de la Muerte* danesa está en la misma línea que las *Danzas de la Muerte* europeas en cuanto a los temas generales de índole social –poder igualatorio de la Muerte– o de índole puramente religiosa –pecado o no–, sobre la caducidad de la belleza, en especial de la femenina contra la que la Muerte parece sentir un especial encono –corrupción del cuerpo–, en la crítica del

<sup>12</sup> No trataré aquí de la “Buena Muerte” que responde a otro esquema y a otro ámbito: el de la muerte aceptada como símbolo de acuerdo con la voluntad de Dios a la manera de don Rodrigo Manrique en las “Coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre”. Como veremos, casi únicamente el párroco danés acepta a la Muerte como portadora del mensaje de Dios y tanto la llamada de la Muerte (vv. 470-475), como la respuesta del párroco (vv. 476-490) y la réplica final de la Muerte (vv.492-495) podrían hacernos pensar en la Buena Muerte.

<sup>13</sup> Me parece que puede encontrarse una buena visión de conjunto en Per Ingesman, Ulla Kjær, Per Kristian Madsen y Jens Velle (1999). El libro recoge trabajos de varios autores especialistas cuyos nombres pueden verse en las páginas del comienzo. Los trabajos que integran este libro y que tienen que ver con el contenido de estas Notas están recogidos en la Bibliografía que va al final de mi trabajo.

<sup>14</sup> Almazán (1986). La redacción original se hizo en castellano. Del mismo Almazán (1998). Niels-Knud Liebgott, *Hellige mænd og kvinder*, Højbjerg, Forlaget Wormianum, 1982. De más fácil acceso para el público español son los dos libros llenos de sabiduría de Vicente Almazán (2002 y 2000) editado también por la Junta de Galicia; y, finalmente la *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, edición de Victoria Cirlot (2001).

<sup>15</sup> Pallares (1994).

<sup>16</sup> Pallares (1997). En la actualidad se trabaja en un proyecto iniciado en 2006 sobre el tema “Cuando llegaron los españoles. Un encuentro entre culturas en 1808”.

egoísmo a distintos niveles, en la clara y comprobada inevitabilidad de la muerte, la ambición y deseo de riquezas por parte de los poderosos, ya pertenezcan al mundo civil o al religioso, causa del empobrecimiento de otra parte de la sociedad. En el caso de la danesa el autor o traductor o adaptador lanza sus invectivas con especial dedicación a la Iglesia de Roma. Como señala R. Meyer en el estudio inicial de su edición

*La vieja Danza de la Muerte es, sin embargo, un ataque mordaz contra la Iglesia católica y sus hombres y es, además, un libro de lectura, leído por el pueblo. Según toda probabilidad, un ataque tan popular es solo pensable en un tiempo en el que las olas de la controversia alcanzan la máxima altura y su carácter como sátira ofensiva no difiere apenas de los otros ataques que nos han quedado en nuestra literatura del tiempo de la Reforma*<sup>17</sup>.

En las pinturas murales (*kalkmalerier*) también se refleja la crítica. En la iglesia de Vrå en Vendsyssel, principios de 1500, puede verse a un obispo y a su amante que son empujados por el diablo hacia las fauces del monstruo que representa el infierno, fauces ya llenas de condenados. Puede verse la ilustración recogida por Per Ingeman en el su trabajo “Kirken i samfundet” en *Middelalderens Danmark*, p. 115.

En este contexto, piensa Meyer que aunque la *Danza de la Muerte* hubiera sido compuesta en 1536 el ejemplar conservado podría bien pertenecer a una nueva edición del tiempo en torno a 1560. Según él no hay noticia de que haya existido una edición anterior a la conservada. Como el objeto de estas Notas provisionales se centran en el contenido del texto de la *Danza* no voy a entrar en las palabras de Meyer acerca de los presupuestos de Bruun sobre si existió o no una edición anterior, ni tampoco en su referencia a los grabados, lo que le inclina a pensar que “Teniendo esto en cuenta podría pensarse que Bruun tiene razón”<sup>18</sup>.

Meyer, cauteloso, reconoce que aunque en el volumen no original se encuentra la fecha de 1536 no se puede asegurar que así sea:

*Las pruebas de Bruun sobre la fecha en torno a 1560 se apoyan en la tipografía del libro, una investigación sobre los muchos grabados en madera y una comparación entre éstos con los grabados en madera de varios otros paleotipos daneses del siglo XVI ...*<sup>19</sup>

<sup>17</sup> Introducción, p. 4. Dado el carácter de esta Notas no incluyo el texto danés y me limito al de mi traducción en la que he intentado mantener el tono de R. Meyer, un estudioso de 1896.

<sup>18</sup> Bruun discute sobre la posible fecha de la *Danza* danesa y propone que sea entre 1550 y 1570.

<sup>19</sup> Introducción, p. 5. A continuación se refiere a estos paleotipos. Se supone que la impresión estuvo a cargo de Hans Vingaard, ya que otros de los libros impresos por él emplean los grabados lubecquianos. Vingaard llegó a Copenhague en 1532. Sobre este impresor y la importancia tanto de él como de su tarea e importancia en el tiempo, puede verse el artículo ofrecido en la Red, procede de un especialista y ofrece una explicación más amplia y detallada sobre el mundo de la impresión de libros que la de Meyer. Puede verse también en este trabajo la referencia al Catálogo de Bruun sobre los paleotipos daneses hasta 1550. Se trata del informe en *Nordisk Tidsskrift for Bok- og Biblioteksvæsen* 1916: Lauritz Nielsen, “Hans Vingaard. Et bidrag til Danmarks ældre Bogtrykkerhistorie”, en especial el apartado I; en la Red: [www.dodedans.com/Dving.htm](http://www.dodedans.com/Dving.htm).

La ilustración que sigue es una página de *Den gamle Dødedans* en la edición que manejo para la redacción de estas Notas.

41

Verer alle beredde i denne tid  
 oc kommer her alle i min strid  
 Jeg vil eder alle paa Jorden vdstrecke  
 oc huer eder een fod lenger recke

115



Vere sig gamle, Vnge, Arme, eller Rige  
 ieg mener dem altsammen tillige  
 Menniskens leffnit er i vngdom  
 forfylt met synd, och megit wfrom  
 Vngdommen giffuer ieg ingen fred  
 ieg dantzer met ham til hand faller ned

120

**Saa taler nu Døden til Paffuen**

Her Paffue, følg nu snarlige med  
 du holder paa Jorden den høyeste sted  
 En Vicarius Christi du høyeste Prelat  
 Dantz du her fore, effter din stat

125

Página 41 de la edición de R. Meyer.

El posible valor que Meyer concede a las hipótesis de Bruun sobre la fecha de la *Danza de la Muerte* danesa se basa, entre otras razones, también en el hecho de que –según Meyer– la versión danesa del *Enquiridon* (1537) de Lutero y la *Danza de la Muerte* (1536) tienen en común el grabado del cura que predica<sup>20</sup>.

Para Meyer la *Danza de la Muerte* danesa no es original y esto está claro; sigue la tradición de la de Lübeck y “comparte su destino con tanta literatura danesa contemporánea”<sup>21</sup>.

A pesar de considerarla seguidora de la de Lübeck, Meyer no está del todo de acuerdo. Hace una minuciosa comparación con los dos textos conservados de la *Danza* de Lübeck de 1489 (nueva edición 1496 y de 1520). Cita como **A** el de 1520 y como **B** el de 1589 a los que relaciona con la *Danza* danesa. No me detengo en la discusión<sup>22</sup>.

Concluye Meyer en que

*La vieja Danza de la Muerte danesa quizá no contenga nada que pueda darnos una señal para la determinación de su edad. Se ha pensado que tampoco la literatura contemporánea, ni la posterior, parecen indicar algo de donde se pudieran sacar conclusiones, puesto que se afirma que la Danza de la Muerte no fue mencionada en nuestros viejos escritos*<sup>23</sup>.

Aunque en estas notas yo no me intereso por el problema de fuentes ofrezco las tablas de personajes que da Meyer en su tratamiento de las danzas que compara. Añado la traducción de las tablas para evitar al lector búsquedas enojosas<sup>24</sup>.

---

<sup>20</sup> La discusión abarca las pp. 7-12 de la Introducción de Meyer. Otros estudiosos piensan que la fecha está entre 1536 y 1558. El resumen de la discusión puede verse en [www.dodedans.com/Dage2.htm](http://www.dodedans.com/Dage2.htm). Ver la nota anterior.

<sup>21</sup> Introducción, p. 12. Recordemos el Prólogo a la traslación de la *Dança*. Ver Infantes, p. 225.

<sup>22</sup> Introducción, pp. 12-34. Piensa que lo mejor será dejar que la *Danza* hable en relación con su propio asunto. Y piensa también que las planchas empleadas para los grabados de la *Danza* danesa proceden de Lübeck donde ya “seguramente se habían usado en la impresión de una *Danza de la Muerte* de 1489” (p. 9). Ver nota núm. 19.

<sup>23</sup> Introducción, p. 9. A pesar de ello vuelve a referirse a la traducción del *Sermón* de Lutero por Schrok. Ver sobre esto el artículo citado en la nota núm. 19.

<sup>24</sup> Introducción, pp. 18-19 en la base del texto danés están dos textos: uno, *Des dodes dans* y otro *Dodendantz*. Un breve resumen en [www.dodedans.com/Dkbhn.htm](http://www.dodedans.com/Dkbhn.htm)

Orden de las personas en la *Danza de la Muerte* danesa

Mariekirken	A	B	D. de la M. danesa
1. Pave	1. Pave	1. Pave	1. Pave
2. Kejser	2. Kardinal	2. Kejser	2. Kejser
3. Kejserinde	3. Biskop	3. Kejserinde	3. Kejserinde
4. Kardinal	4. Kejser	4. Kardinal	4. Konge
5. Konge	5. Kejserinde	5. Konge	5. Hertug
6. Biskop	6. Konge	6. Biskop	6. Kardinal
7. Hertug	7. Hertug	7. Hertug	7. Biskop
8. Abbed	8. Abbed	8. Abbed	8. Abbed
9. Ridder	9. Korsridder	9. Ordensridder	9. Tyskordensherre
10. Karteusermunk	10. Læge	10. Munk	10. Læge
11. Adelsmand	11. Kannik	11. Ridder	11. Kannik
12. Domherre	12. Sognepræst	12. Kannik	12. Sognepræst
13. Borgmester	13. Munk	13. Borgmester	13. Munk
14. Læge	14. Ridder	14. Læge	14. Ridder
15. Aagerkarl	15. Official	15. Junker	15. Official
16. Kapellan	16. Eneboer	16. Eneboer	16. [Eneboer]
17. Købmand	17. Borgmester	17. Borger	17. Borgmester
18. Degn	18. Nonne	18. Student	18. Nonne
19. Haandværker	19. Købmand	19. Købmand	19. [Købmand]
20. Eneboer	20. Junker	20. Nonne	20. Junker
21. Bonde	21. Jomfru	21. Haandværker	21. Jomfru
22. Yngling	22. Borger	22. Kirkevæрге	22. Borger
23. Jomfru	23. Begine	23. Bonde	23. [Begine]
24. Barn	24. Nar	24. Begine	24. Nar
	25. Haandværker	25. Rytter	25. Haandværker
	26. Student	26. Jomfru	26. Student
	27. Bonde	27. Haandværkssvend	27. Bonde
	28. Rytter	28. Amme m Barn	28. Rytter
	29. Haandværkssved		29. [Haandværkssvend]
	30. Amme m Barn		30. Amme med Barn

## Lista de personajes en español\*

Sta. María de Lübeck	A	B	D. de la M. danesa
1. Papa	1. Papa	1. Papa	1. Papa
2. Emperador	2. Cardenal	2. Emperador	2. Emperador
3. Emperatriz	3. Obispo	3. Emperatriz	3. Emperatriz
4. Cardenal	4. Emperador	4. Cardenal	4. Rey
5. Rey	5. Emperatriz	5. Rey	5. Duque
6. Obispo	6. Rey	6. Obispo	6. Cardenal
7. Duque	7. Duque	7. Duque	7. Obispo
8. Abad	8. Abad	8. Abad	8. Abad
9. Caballero	9. Cruzado	9. Caballero o. T.	9. Caballero o. T.
10. Cartujo	10. Médico	10. Monje	10. Médico
11. Noble	11. Canónigo	11. Caballero	11. Canónigo
12. Canónigo	12. Párroco	12. Canónigo	12. Párroco
13. Alcalde	13. Monje	13. Alcalde	13. Monje
14. Médico	14. Caballero	14. Médico	14. Caballero
15. Usurero	15. Oficial	15. Hidalgo	15. Oficial
16. Capellán	16. Ermitaño	16. Ermitaño	16. [Ermitaño]
17. Comerciante	17. Alcalde	17. Burgués	17. Alcalde
18. Sacristán	18. Monja	18. Estudiante	18. Monja
19. Artesano	19. Comerciante	19. Comerciante	19. [Comerciante]
20. Ermitaño	20. Hidalgo	20. Monja	20. Hidalgo
21. Labrador Campesino	21. Doncella	21. Artesano	21. Doncella
22. Mancebo	22. Burgués	22. Mayordomo de iglesia	22. Burgués
23. Doncella	23. Beguina	23. Labrador	23. [Beguina]
24. Niño	24. Payaso	24. Beguina	24. Payaso Bufón
	25. Artesano	25. Caballero	25. Artesano
	26. Estudiante	26. Doncella	26. Estudiante
	27. Labrador	27. Artesano	27. Labrador
	28. Caballero	28. Nodrizza con niño	28. Caballero
	29. Oficial artesano		29. [Oficial artesano]
	30. Nodrizza con niño		30. Nodrizza con niño

\* Doy el orden de personajes en danés con el fin de que el lector pueda ver de una ojeada las correspondencias, diferencias y semejanzas. Al lector no le será difícil comprender que, en unos cuantos casos, pocos, las traducciones no pueden cubrir con exactitud el "Estado" que el personaje representa en las Danzas nórdicas o centroeuropeas en relación con los "Estados" propios de nuestra cultura. Sin embargo, la mayoría de ellos llevan la traducción exacta, pues el "Estado" es el mismo: Papa, Cardenal, etc.

De su comparación concluye Meyer que “Posiblemente el texto danés, además de **A** y **B** ha tenido otra fuente y esta es una dramática, acaso la medieval holandesa”<sup>25</sup>. La discusión es muy interesante, pero yo no he consultado los textos ni las opiniones de los autores que él debate<sup>26</sup>.

Sobre si el autor es o no es Schrok, Meyer se basa en el texto del famoso *Sermón* de Lutero, “En sermon huorledis mand skal berede sig hw til døden”, en el que aparece el grabado de la muerte sobre el león, el mismo grabado que aparece en la *Danza de la Muerte* de Lübeck y en la *Danza* danesa. Sobre esta discusión remito a la nota núm. 19.

La *Danza de la Muerte* danesa, siga o no a la de Lübeck, tiene un carácter y una actitud polémica, sobre todo en relación con la Iglesia de Roma, lo que ha sido reconocido ya desde los viejos manuales<sup>27</sup>.

Quiero señalar, de pasada, la relación de la *Danza de la Muerte* con las danzas que están dentro de la tradición de la danza en toda la Edad Media, ya sean danzas en corro, ya sean en fila. Ya lo mencioné hace muchos años en relación con la *Dança* y para lo que se refiere a la *Danza* danesa se ha relacionado también la de la Muerte con las danzas populares.

En la iglesia de Ørslev, en el sur de Selandia, Sørø Amt, fecha 1325, se conserva un friso en el que se representa una danza en la que se cantaban las *folkeviser*, cantos populares, son las *folkeviserdans*. Los estudiosos, unos como Gregers M. Lind y Henrik Græbe relacionan esta danza con la de la *Danza de la Muerte* de la iglesia de Alslev, otros observan que los danzadores que aparecen en este friso son solamente nobles y hay tres personas que llevan una corona y los que dirigen la danza podrían ser juglares; se contrapone así el hecho de que esta danza, de nobles en este caso, es una danza de alegría frente a la de la Muerte que no lo es y en ella participan, además, representantes de todas, o de casi todas, las clases sociales<sup>28</sup>.

Como puede verse, es importante la presencia de las pinturas murales en relación con la *Danza de la Muerte* danesa. Hay que tener en cuenta que en Escandinavia durante la Edad Media se multiplica la construcción de iglesias, primero construidas en madera y después en piedra. El rey Knud el Grande fundó la catedral de Lund que fue terminada entre 1123 y 1145 por un arquitecto lombardo. Recordemos las poderosas construcciones de Roskilde, Viborg y Ringsted, por ejemplo, pero, además, hay muchas iglesias en el campo que conservan las pinturas murales. Son las *kalkmalerier* a las que me vengo refiriendo. F. Durand (1967: 42) cuando habla de

<sup>25</sup> Introducción, p. 21. El texto **A** es *Dodendanz* (1520) y **B** es *Des dodes dantz* (1489).

<sup>26</sup> Nyerup, Massman y Paludan; Massaman en *Serapeum*, X, p. 305 y ss. (Fuente, la *Danza* de Lübeck que es la opinión general); Paludan, *Kirkehist. Saml. 4de Række*, III, p. 712 [Compilación, Historia de la Iglesia].

<sup>27</sup> Cf. *Dansk litteratur historie I: Fra Runerne til Thomas Kingo*, ed. F.J. Billeskov Jansen, redacción P.H. Traustedt, Copenhagen, Politikens Forlag, 1976, p. 203 y Durand (1967: 42). Ver en especial una buena, breve y documentada visión de conjunto en el trabajo de Per Ingesmann, “Kirken i samfundet”, en *Middelalderens Danmark*, pp. 100-117.

<sup>28</sup> Iørn Piø, pp. 154 -155. Puede verse también una reproducción en Bolvig, *Kunsten i kalkmalerier*, pp. 154 -155, ya citado.

la considerada por la crítica primera obra en danés, la *Crónica rimada de Dinamarca* (h. 1350) y se refiere a sus personajes dice [...]: qui semblent sortir d'une danse de mort gravée sur bois prennent tour à tour la parole pour narrer leur destinée à la première personne<sup>29</sup>.

La Reforma será la que marque un giro y la que explique que la *Danza de la Muerte* danesa se separe de un grupo de la tradición de las *Danzas de la Muerte*.

Si, por lo general, el espíritu de las *Danzas de la Muerte* es la crítica social y de cada uno de los “estados”, el poder igualatorio de la Muerte y un reflejo de costumbres y ámbitos culturales, la *Danza* danesa crítica al Papa de Roma desde la perspectiva de la religión protestante y bajo el signo de la Reforma. Esto ha llevado a Meyer a sus reflexiones sobre la fecha de composición, –¿traducción? ¿adaptación?– de la *Danza*, 1536 que fue el año más turbulento en la historia de Copenhague y en la de Dinamarca.

En Dinamarca, como en otros países escandinavos, el siglo XVI está colocado bajo el signo de la Reforma que afecta a la vida social y no solo a la Iglesia. No hay que olvidar que la Iglesia católica hasta la Reforma tuvo un papel preponderante en Dinamarca.

La nueva Iglesia, luterana y nacional, reunió no solo aspiraciones espirituales sino también exigencias morales e imperativos políticos. La necesidad de la reforma religiosa se reflejará en todos los ámbitos. El prestigioso humanista Poul Helgesen creó un hogar cultural de donde salieron los mejores partidarios de la Reforma. El pueblo no entraba en muchos de los matices pero sentía una clara hostilidad contra la clerecía, corrupta en muchos casos y bien alejada muchas veces del mensaje evangélico.

En Dinamarca, claro está, hubo también su Contrarreforma; es evidente que se construye una nueva Iglesia, pero sobre las ruinas de la antigua; yo señalo solamente lo que afecta a la *Danza de la Muerte*. Recojo en la Bibliografía las referencias que creo pueden servir de orientación al lector de estas Notas.

En la necesidad de esta nueva Iglesia es donde hay que situar parte del diálogo de la Muerte con sus personajes daneses, en especial con los de la Iglesia y su referencia al *papismo*, fuente de todos los males aquí en la tierra y al diablo, encarnación del papismo.

El diálogo entre la Muerte y el Papa es el más extenso, vv. 123-156; la respuesta del Papa abarca los vv. 157-201; la respuesta-conclusión de la Muerte los vv. 202-203. Lo veremos más adelante. El Cardenal, en descargo propio, se reprocha el que su trabajo fuera en todo momento ir tras lo que el Papa quería, en vez de seguir el camino que habían marcado los Apóstoles en sus escritos (vv. 325-329)<sup>30</sup>. La dureza de la Muerte, como veremos, va en especial contra el estamento eclesiástico<sup>31</sup>.

<sup>29</sup> Durand (1967: 42).

<sup>30</sup> Lo único que lamenta el Papa es perder su papado que “desde hace tanto tiempo tengo en Roma” (v. 195).

<sup>31</sup> Meyer al estudiar las posibles fuentes de la *Danza* danesa señala que en **A** la Muerte no se muestra dura con el papa, mientras que el tono más ofensivo es común en **B** y en la adaptación danesa. “**A** y la *Danza de la Muerte* revo-lübecquiana es solamente una poesía didáctico-moralizante, **B** y la *Danza de la Muerte* danesa una sátira ofensiva, esta última con una marcada tendencia reformista” (Introducción p. 30). Meyer ofrece ejemplos y va comparando algunos versos con los supuestos modelos. Ver un breve resumen de esta situación en : “Hvor gammel er Den Gamle Danske Dødedans?”, en [www.dodedans.com/Dage2.htm](http://www.dodedans.com/Dage2.htm).

En cuanto a la estructura, la *Danza de la Muerte danesa* sigue la línea general de todas las *Danzas de la Muerte*: invitación-llamada de la Muerte a su danza, rechazo a participar en ella por parte del llamado, insistencia de la Muerte que no escucha protestas ni disculpas y que se lo lleva mientras va llamando al siguiente. Protestas más o menos firmes, disculpas con más o menos seriedad, con más o menos humor<sup>32</sup> para acabar por rendirse ante lo inevitable. Todo ello dirigido a un receptor popular. El núcleo está en esta línea: llamada de la Muerte –respuesta del llamado– decisión final de la Muerte. Veremos esto más de cerca en las páginas que siguen.

La llamada es un tópico dentro de la literatura de las *Danzas de la Muerte*, tópico que se apoya –según los países y sus culturas– en tradiciones y leyendas como la de que las almas bailan durante la noche o la de los bailes nocturnos de los muertos que llaman a los vivos para compartir con ellos el baile. Las llamadas de los muertos a los vivos están en las leyendas de todos los pueblos, así como la presencia de seres misteriosos que invitan a los vivos –sobre todo a hombres y mujeres jóvenes– a compartir su mundo. Recordemos que, por ejemplo, en los *Edda*, Gunnar es llamado por mujeres muertas. Pero no trato aquí el tema de las leyendas.

Si quien llama es la Muerte o un muerto o un vivo que está a punto de morir, o si es un diálogo de vivos –todavía– con la Muerte es también un tema a tratar. Yo estoy pensando que en la *Dança*, en realidad se trata de un diálogo de vivos con la Muerte, más bien una danza de vivos que van a morir; acuden para ello a ese baile que la Muerte ordena y van muriendo a lo largo del baile, pues cuando han terminado su respuesta empiezan a morir. Cuando la Muerte ya no habla con ellos porque está llamando al siguiente, empiezan a sentir que les faltan las fuerzas y van perdiendo sus facultades<sup>33</sup>. Es como si la llamada y la respuesta fuesen el tiempo justo para pasar de la vida a la muerte. Así lo vi cuando hice la tesis doctoral y mantengo la misma opinión<sup>34</sup>.

La Muerte de la *Danza* danesa amenaza con llevar a los que llama a través de un camino que les es desconocido y ante la llamada no vale decir que no<sup>35</sup>; el final será la llegada a una fortaleza (v. 155: “borg”[castillo, fortaleza]; “sorg” [pena, dolor]); así informa al Papa (v. 202), al Emperador (v. 214), al Rey (vv. 271-289), al Duque

<sup>32</sup> En la pintura mural de la iglesia de Nørre Alslev podría ser un muerto. Meyer en las notas a su edición señala para el v. 41 que “*døð* es aquí masculino como en el v. 55”. Recordemos a la Muerte de la *Dança* cuando llama a las dos doncellas (IX): “De mí, si pudiesen, partir se querrían, / mas non puede ser que son mis esposas”. Pero al abad (XXXIII) le dice: “abraçadme agora: seredes mi esposo, / pues que deseastes plazer e vicios.”

<sup>33</sup> Cf. el emperador siente “el seso turbado” (XIV), el cardenal siente “agora mis miembros son todos torvados, / que pierdo la vista e non puedo oír” (XVI), el rey ve “acortarse mi vida e perder los sentidos ?” (XVIII), el abad dice: “mas non puede ser, que ya desatiento” (XXXII), el abogado “que sin lengua muero: / abarcóme la muerte non puedo fablar” (XLII), el rabí nota que su entendimiento “se pierde del todo con grand affliçión” (LXXII).

<sup>34</sup> Todo lo referente a las *Danzas de la Muerte* en España está ahora en el excelente libro de V. Infantes, ya citado; ver pp. 185-348; para la *Dança general*, pp. 225-277. Me referiré algunas veces al texto español, a la *Dança* ya que lo conozco bien, en relación con el texto de la *Danza* danesa, pero no se trata aquí de hacer un estudio comparativo.

<sup>35</sup> “oc vandre met mig en vkiend vey / det hielper eder inthet ath sige ney” (vv. 99-100); al abad, vv. 412-413: “Vær nu rede, ath følge mig bort / du skalt icke self vide huort.”

(v. 301). En esta fortaleza solo reinará el dolor y se oirán llantos y gritos y el “castañetear de dientes” (vv. 214-217). Fortaleza de llanto y oscuridad a la que irá el Monje (v. 514) y también el Estudiante (v. 642). La puerta de entrada que todos tienen que pasar –se lo dice al Abad– es estrecha (v. 385). La fortaleza está en un país desconocido, se deduce así que el reino de la Muerte es un reino de oscuridad destinado a los que no han cumplido ni seguido la palabra de Dios –alimento del alma–. Se trata de un castillo / fortaleza al que se va por camino desconocido y que no es permitido conocer con antelación. Así, “a un país desconocido” (v. 320) acompañará al Cardenal: “til fremmede land”.

De todo el estamento eclesiástico la Muerte le promete solamente al Párroco ir “a una ciudad santa donde estarás en alegría con Cristo (vv. 492-494)”. Volveré sobre esto más adelante. El que la Muerte le diga al párroco que llega *cum licencia* me hace pensar en la Muerte-mensajero; es decir sometida al mandato y a la voluntad divinos. No se ve del todo claro, o yo no lo veo, pero al Oficial le dice que tendrá que presentarse ante un tribunal de justicia y ante un juez (vv. 550 y ss.) distinto del de los tribunales de la Iglesia y, por tanto, justo y severo. Ante este mismo tribunal pasará el estudiante (v. 630) y otros de los llamados.

Una vez que la Muerte ha llevado a su fortaleza-castillo al que va a morir, le deja allí y llamará a otro a su danza (v. 235).

La Muerte convertirá a todos los llamados en tierra (v. 247); es lo que le dice a la Emperatriz, pero avisa también de que hará lo mismo a dueñas y doncellas; todo ello toca a la corrupción del cuerpo; en especial la belleza femenina es objeto de ataque en este ámbito. Recordemos que toda la literatura de predicación –no sólo la que sale de manos y boca de los predicadores católicos– se ensaña contra la belleza femenina a la que siempre le pronostica un camino de deterioro y descomposición, de gusanos y de lo que implica la podredumbre del cuerpo. Recordemos también los numerosos “espejos de la Muerte”.

De forma ceñida la *Danza de la Muerte* danesa consta de 699 versos<sup>36</sup> pareados en serie con distinta rima. En un par de lugares queda un verso suelto, no siempre en relación con las lagunas del texto. Estos pareados dan a la obra una cierta monotonía y hacen muy difícil lograr la traducción con el mismo tipo de estrofa y rima. El texto danés resulta monótono, pero también hay en él momentos de fina ironía, a veces tierna ironía por parte de la Muerte como en el caso del párroco, que es el único que no teme a la Muerte y que no protesta ante su llegada y que pide a Dios por su parroquia y por sus feligreses, pues, en realidad, ha sido el único buen pastor para las ovejas de Cristo. A veces, también destellos de humor. Recordemos que R. Meyer, quien admite el interés histórico-cultural de la *Danza*, señala que “[...] y por desgracia no podemos decir lo mismo sobre su interés artístico”<sup>37</sup>. Por mi parte, al leer el largo parlamento inicial no puedo dejar de pensar en la solemne octava de la *Dança*.

<sup>36</sup> Meyer piensa que quizá fueran 800. En las referencias a la *Danza de la Muerte* danesa lo haré como *Danza* seguido del número de verso para distinguirla de la *Dança general de la Muerte* castellana a la que me refiero como *Dança* seguido del número de la estrofa en números romanos. En el viejo texto danés hay algunas lagunas.

<sup>37</sup> Introducción, p. 4.

La *Danza* danesa empieza con un Prólogo-amonestación (vv. 1-94) que es toda una clara declaración de intenciones, en versos pareados, como acabo de señalar y que están a cargo de un narrador. Resumido, lo que dice es esto: “Queridos amigos, quiero advertiros que el mundo está contaminado por el pecado, desde Adán, lo que ha causado la muerte, –los cuatro tipos de muerte que el narrador especifica–; escuchadme, arrepentios y os enseñaré a morir rectamente”<sup>38</sup>. Señala también la brevedad de la vida “en esta isla que es el mundo”, e insiste, como casi todas las *Danzas de la Muerte*, en la presencia del pecado. En realidad también da un consejo<sup>39</sup>: “Por eso yo aconsejo a hombre y mujer / [...] / por eso estad preparados para cuando llegue la Muerte” (vv. 63 y ss.). Recuerda también la enseñanza evangélica de que si el padre de familia supiera en qué momento llega la Muerte como ladrón, vigilaría con diligencia (vv. 79-80)<sup>40</sup>.

Los dos versos finales del narrador (vv. 95-96) anuncian la llegada de la Muerte: “Pero yo creo que la veo venir / para desgracia de unos y bienaventuranza de otros”.

Los versos iniciales constituyen un largo sermón y su contenido equivale a lo que pudiera decir cualquier predicador.

La Muerte entra y se dirige a los feligreses que son todos los presentes (vv. 97-122).

Aquí la Muerte los llama a todos y les pide que le den la mano –la danza ¿va en cadena?– y les dice que todos tendrán que andar por un desconocido camino, advierte que de nada servirá decir que no y enumera a todos (vv. 101-108). Insiste en que a su danza (v. 110) tienen que ir todos, “viejos, jóvenes, pobres o ricos” (v. 117); a todos los considera iguales.

A partir de aquí empieza la llamada uno por uno a los representantes de los distintos estados.

Comienza por el Papa (vv. 123-156); la respuesta de éste es larga (vv. 157-201) y a la que la Muerte pone fin con dos versos pareados (vv. 202-203).

Después del Papa, las palabras de la Muerte a los otros llamados son mucho más breves, como lo son también las respuestas de éstos, respuestas que la Muerte cierra siempre con un pareado. Con este ritmo son llamadas las treinta personas convocadas a la danza<sup>41</sup>.

Con la respuesta de la Muerte a la Nodriz (vv. 696-697) termina el diálogo. En la respuesta de la nodriza hay una gran laguna y no sabemos lo que la nodriza le diría a la Muerte. Sí se conservan los versos en que la nodriza se encomienda a Dios (v. 691) [laguna] pues se siente tan débil que no puede andar “que Dios me ayude, Él que lo puede todo” (v. 695). La Muerte se muestra dura con la nodriza y la amenaza con que los gusanos “morderán tus tripas”<sup>42</sup>.

<sup>38</sup> Antonio Rey Hazas (2003). Además de los textos ofrece una buena bibliografía para España.

<sup>39</sup> No puedo dejar de pensar en el “Bueno e sano consejo” de la *Dança* (VI-VII). A continuación entra la Muerte.

<sup>40</sup> Cf. Mateo 24, 42-44; “Sabéis bien que el día del señor llegará como el ladrón en la noche” (1 *Tesalonicenses*, 5, 2).

<sup>41</sup> Pueden verse en las Tablas recogidas en páginas anteriores.

<sup>42</sup> Recordemos los “gusanos royentes” de la *Dança* (X). La Muerte le dice a la nodriza: “Læg nu aff din Spanske kappe / Padder oc Orm skulle dine Tarme nappe”. Meyer en la anotación a este pasaje ofrece la hipó-

Después de estos versos se lee: “Ende paa denne Dødedantz”; a continuación, y después de un grabado, sigue una advertencia-amonestación para todos que hace pensar enseguida en “lo que dize la Muerte a los que non nombró” (*Dança* LXXVIII). De la advertencia para todos se conservan solo dos versos: “Amigos cristianos, ahora vosotros habéis visto lo que os ha sido mostrado” [laguna]. Este verso, “lo que os ha sido mostrado” puede referirse a “mostrado” a través del diálogo o de la predicación o bien ha sido mostrado en forma de representación teatral. Meyer piensa que la *Danza* debió tener un Epílogo que quizá haya sido interrumpido por la Muerte. No lo sabemos. Pero quizá estos dos últimos versos (vv. 698-699) y los desaparecidos nos puedan autorizar a pensar que formarían parte de ese Epílogo que bien pudiera haber estado a cargo del narrador como los versos iniciales, presentándose así la estructura de la *Danza* en la secuencia: Narrador-Diálogo-Epílogo, lo que permitiría pensar en la estructura dramática. Sabemos que las *Danzas de la Muerte* fueron instrumento de adoctrinamiento, predicación y pedagogía dedicados a los fieles, en especial a los no letrados.

He señalado hasta aquí los contenidos de índole general, pero la *Danza* danesa ofrece también los contenidos propios de cada estado como es habitual en todas las *Danzas de la Muerte*, pero aquí con referencias especiales al mundo danés. Son muchas las referencias que hay en la *Danza* y que podemos documentar con las investigaciones de los estudiosos de la sociedad danesa de esta época. Pero en estas Notas no se trata de anotar el texto.

Haré solo un breve repaso de los contenidos de cada uno de los estados<sup>43</sup>. Como ya he ofrecido en las tablas el orden de aparición de los personajes convocados a la danza, para este breve repaso no voy a seguir este orden y, con el fin de evitar repeticiones, hago dos bloques: el del estamento religioso, la clerecía y el de los seglares, los laicos.

Se inicia la danza con el **Papa** que ocupa el “más alto lugar” (v. 124: “du holder paa Iorden den høyeste sted”), es el Vicario de Cristo y por ello será el guía de la danza (v. 126: “Dantz du her fore, effter din stat”)<sup>44</sup>. Ya he indicado que con quien más dura se muestra la Muerte es con el Papa y estoy de acuerdo con la afirmación de Meyer que supone un tinte “marcadamente reformista”. La Muerte acusa al Papa no solo de sus propios pecados, que supondrían su condenación personal, sino que también le responsabiliza de ser el causante de que el mundo se condene. Le acusa de avariento y censura su falsa sabiduría (v. 127), le acusa también de despojar a los clérigos pobres de sus prebendas en beneficio propio (vv. 129-130), de ser mal guía del rebaño de Cristo, de ser también causa de pecados –en los que acaso también él participe, dice suspicaz– por haber prohibido el matrimonio “que Dios mismo ordenó” (vv. 137-142),

---

tesis sobre “spanske kappe” que puede referirse a “quítate tu abrigo / capa / manto español” o bien se esconde tras la “spanske kappe” la referencia al instrumento de castigo que se usó por la justicia (Introducción, p. 5). En Internet bajo “den spanske kappe” pueden encontrarse más referencias en el mundo de la jurisprudencia danesa.

<sup>43</sup> Queda por estudiar a fondo el contexto social sobre el que se asientan muchas alusiones como la referente al Maestro de la Orden Teutónica (vv. 444 y ss.), la ironía hacia el médico al que llama “doctor lampe” (v. 432). Meyer aclara en sus notas lo referente a la lengua, pero no ofrece una anotación explícita de los contenidos sociales. Yo he aclarado aquí lo que me ha parecido más necesario aclarar y que forma parte del material preparado para la anotación completa del texto danés.

<sup>44</sup> Cf. “E porque el Santo Padre es muy alto señor, / e en todo el mundo non ay su par, / desta mi dança será guiador; / desnude su capa, comience a sotar” (*Dança*, X).

de ordenar el tiempo de ayuno (v. 143) y de ser el promotor de otras ideas igual de inútiles (vv. 143-144: “Du sætter atskillige faste dagis tide / och andre slig wnyttige ide”) dañando a muchos, cosas que no enseñan San Pablo ni otros Apóstoles.

En el pensamiento del lector de estas Notas están los problemas en torno al matrimonio, a las indulgencias y al ayuno entre otros de índole religiosa, junto con otros de índole social como la explotación de las clases campesinas y las exigencias en relación con los diezmos. Recojo en la Bibliografía diversos trabajos que orientan sobre estas situaciones.

La confesión del Papa ante la Muerte es a la vez un ataque indirecto al papado. El Papa reconoce que ha obrado mal y que se ha inventado cosas para su provecho que no están en las Sagradas Escrituras; admite que ha sido soberbio y que no ha seguido el ejemplo de los Santos Padres y que jamás pensó en predicar la palabra de Dios sino que envió a sus legados en busca de dinero que usó en provecho propio (¿indulgencias?, ¿bulas?). A pesar de todo, todavía espera heredar algo en el Reino de Dios (v. 193) porque ha hecho celebrar muchas misas por él mismo (v. 196)<sup>45</sup>.

Al **Cardenal** (vv. 312-320) le reprocha el haber dejado a la Iglesia casi destruida, de haber abusado de su poder. El Cardenal se defiende y reconoce que el haber seguido la línea y los mandatos del Papa bien puede ser la causa de sus penas; esto hay que sobrentenderlo también como una crítica indirecta a las acciones del Papa.

Al **Obispo** (vv. 334-353) le dice ni más ni menos que ha “pelado” las ovejas de Cristo les “cogió la lana” (v. 338) por pura gula sin preocuparse, después de haberlas dejado desnudas, de a dónde irían, si quedaron libres o si cayeron en el lazo del demonio. El Obispo hubiera debido conducir las hacia los buenos pastos; debiera de haber seguido el ejemplo del Buen Pastor. Este reproche está en la misma línea de lo que le dice la Muerte al obispo de la *Danza*: “que fueses pastor / de ánimas muchas, por vuestro pecado” (XXIX) y el Obispo, al lamentarse de la llegada de la Muerte, le responde: “Yo era abastado de plata y de oro, / de nobles palacios e mucha folgura” (XXVIII). Aunque tarde, el obispo recuerda la carta de Pablo a Timoteo<sup>46</sup> sobre cómo debe ser un obispo y no como él ha sido (vv. 358-363). La avaricia del obispo queda patente y la Muerte bruscamente le manda que se calle y que tenga “su boca cosida”.

Al **Abad** (vv. 372-385) le reprocha el haberse acogido al monasterio para no trabajar y el no haber sido capaz ni siquiera de cumplir con la Regla. Él se defiende con

---

<sup>45</sup> Un buen ejemplo y ya fuera de la *Danza* es la crítica de Robert Burton contra los “papistas” en su estudio sobre las causas de la melancolía. Se pueden espigar en su obra varios pasajes en la misma línea –habla de los sacerdotes, del poder en general y se detiene en muchos casos. Pero me parece que uno de los más rotundos es éste: “Pero, por encima de todos los demás, tenemos al sumo sacerdote de Roma, progenitor de toda esa camada monstruosa y llena de superstición: el papa, vocero de bulas que ahora brama en Occidente, Cerbero de tres cabezas que tan bien ha sabido cumplir con su función” e introduce una cita: “[...] su religión, en el momento presente, es mera política, su gobierno se asienta por entero en la superstición y la astucia, [...]” y continúa después de la cita: “[...] ese papa que ahora permanece en primera línea de batalla, que pretende el monopolio del saber, y lo absorbe por entero, que aspira sobre todo al dominio absoluto de la teología [...] me refiero al ayuno de alimentos, al rechazo del matrimonio, a [...] a obedecer ciegamente las leyes canónicas [...]”, R. Burton (2002: 323). Ver las pp. 324-335 en las que puede leerse cómo arremete contra la ambición, el deseo de riquezas, de poder, de la publicación de bulas que se extienden a toda la Iglesia. El libro de Burton es de 1621. Ver en la Bibliografía sobre todo esto bajo Ingesman, Per.

<sup>46</sup> I, 3, 3.

la disculpa de la vida de estudio. Recordemos al abad de la *Dança*: “Don abad benedicto, folgado, vicioso, / que poco curaste de vestir çeliçio” (XXXIII). En la mente de todos está la crítica a la vida y a la política de algunas de las órdenes monásticas. No me detengo más en esto.

Al **Canónigo** le reprocha también su avaricia y no solo el no haber dado nada a los pobres, sino ni siquiera haber predicado la palabra de Dios (vv. 455-456). Los llamados a la danza suelen pedirle a la Muerte un poco más de tiempo para arrepentirse de sus pecados y mejorar su andadura, pero el Canónigo pide la prórroga porque en poco tiempo podría llegar a ser obispo de Lund pues se siente apto para ello (vv. 464-466: “Motte ieg leffue nogen stund / da bleffue ieg snart Prelat i Lund / ieg er der megit duelig til”); por ello la Muerte le dice que tendrá que desprenderse del rico manto “forrado de piel gris” (v. 658) y quedar en las negras paredes de tierra; es la “desnudez” habitual en las *Danzas de la Muerte*<sup>47</sup>. Esta desnudez me hace pensar en “El sobrepelliz delgado de lino / quitadlo de vos e iréis más liviano” que la Muerte le ordena dejar al capellán de la *Dança* (XLV).

En todas las *Danzas de la Muerte*, ésta es menos dura con los más sencillos y menos poderosos en contraposición a lo dura que es con los más altos representantes de cualquier estado, con los “altos estados”. Así es, tanto dentro del plano del estamento eclesiástico como dentro del plano del laicado. De ahí que la Muerte en la *Danza* danesa anime al **cura de aldea**, al **Párroco** que “ha sido pastor de las ovejas de Cristo que Él compró tan caras” (vv. 472-473) a que no tenga miedo, aunque es inevitable que se una a la danza. La respuesta del párroco es de total aceptación a lo que considera la voluntad de Dios: “Yo me entrego completamente ante tu poder / a fin de que no tengas en cuenta mis pecados”. El párroco alaba a Dios “porque me envías ahora tu mensajero” (v. 477)<sup>48</sup> y le pide a Él que siga cuidando de sus ovejas y que las defienda de los “lobos feroces” (v. 486) y de las enseñanzas del diablo. Es un hombre piadoso. Por todo ello la Muerte no le llevará a una fortaleza oscura sino que le asegura que irá “a una ciudad santa / allí estarás eternamente alegre / junto a tu salvador Jesu Cristo” (vv. 492-494) a quien el párroco ha hecho que el mundo conozca. “Du skalt nu til en hellig stad / Der skalt du euindelig vere glad / Hos din frelsemand Iesum Christ / den du haf-fuer bekent for verden vist”<sup>49</sup>. No hace falta subrayar la diferencia en el tratamiento que la Muerte da al párroco y la actitud que tiene con los demás eclesiásticos.

Otra cosa es el encuentro de la Muerte con el **Monje** al que ya me referí. Además, el monje no ha sido casto, ha vivido tranquilo en el convento y no ha cumplido con

<sup>47</sup> También el deán de la *Dança* castellana “estaba en espera / de ser proveido de algún obispado; (XXXVI) y el canónigo de la *Danza* danesa se lamenta de la llegada de la Muerte pues acaba de recibir una canonjía (v. 350). Cf. P. Ingesman, “Kirkelig administration” bajo “Kirken i samfundet”, p. 105.

<sup>48</sup> Yo interpreto “bud” como mensajero; también puede pensarse en “mensaje”, “recado”, pero pienso en que la Muerte en muchos textos se presenta ella misma como “mensajera” de Dios pues es consciente de que “cumple con un mandato”.

<sup>49</sup> ¿Es distinto el comportamiento de los austeros curas de las aldeas nórdicas -no solo danesas- del de los curas de la *Dança*?. Para la Muerte en este caso sí lo son: cf. en la *Dança* el diálogo entre el cura y la Muerte (XLVIII, XLIX).

la Regla<sup>50</sup>; al monje se dirige la Muerte diciéndole “Hermano Silvano, o como te llames” (v. 496).

La última llamada dentro del estamento religioso es a la **Monja** (v. 567) quien reconoce haber vivido en diversiones y glotonería y con poca castidad. Recordemos que muchos de los monasterios poseían grandes riquezas y que sus monjas procedían de las clases sociales elevadas.

En cuanto al estamento seglar, me parece que, en general, la Muerte no se muestra tan severa, aunque el reproche al **Emperador** pone énfasis en que él, elegido para mejorar la Cristiandad y mantener a los cristianos en armonía (v. 209) no ha cumplido con ello por lo que le espera ir a un lugar en el que tendrá que “llorar, gritar y ayunar”. Le van a castañetear los dientes y todo lo que la Muerte le ha dicho se va a cumplir (vv. 215-217). El Emperador reconoce que no ha vivido según el mandato de Dios, su señor, (v. 229), ni ha escuchado la queja de sus súbditos y por lo tanto no ha hecho justicia. No le queda más remedio que encomendarse a la misericordia de Dios en la que espera (vv. 230-233).

La Muerte amenaza a la **Emperatriz** con convertirla en humus y tierra (v. 247) lo mismo que hará con dueñas y con doncellas. Aquí, de nuevo, el reproche por haber empleado la vida en vanidades cortesanas en vez de socorrer a pobres y a miserables. No le aprovechará acudir al amor de madre por ver el porvenir de sus hijos.

Con el **Rey** poderoso subraya la Muerte que “tú vas a ser ahora como yo” (v. 267: “du skalt nu vere mig lig”)<sup>51</sup>. La Muerte le dice al Rey que si ha fomentado el conocimiento de la palabra de Dios y si no se ha olvidado de hacer justicia y de tener misericordia puede estar alegre aunque de momento tiene que ir a otra ciudad<sup>52</sup>. El Rey pide que le envíen a todos sus médicos, y, como todos los llamados a la danza, pide una prórroga que no le será concedida y le queda solo –y es lo que hace– acogerse a la misericordia de Dios.

Sigue el **Duque**, noble y hermoso, hábil danzador a quien la Muerte le reprocha su vida cortesana y que, ambicioso, desee aun más riquezas y tierras (vv. 292-293) de las que tiene. Le reprocha, además, el cobrar impuestos a sus súbditos con el tormento que esto supone para ellos: “Du begerer end nu mere herredom oc land / oc beskatte oc plaffue mangel mand”. Las crisis económicas afectaron, sobre todo después de la gran epidemia de peste, a los campesinos sobre los que los señores gravaron las exigencias habituales con mayores impuestos, con más obligaciones hacia

<sup>50</sup> Es la crítica habitual contra la vida relajada de las órdenes monásticas, sobre todo de las ricas. Recordemos lo que le dice la Muerte al monje de la *Dança*, no tiene que temer nada si ha guardado la Regla. “Pero si feziste lo que fazer veo / a otros que handan fuera de la regla, / vida vos darán que sea más negra “ (LIII); el monje de la *Dança* no tiene miedo a la Muerte y espera que Dios le lleve a su reino (LII).

<sup>51</sup> ¿Está en la mente del desconocido autor de la *Danza* danesa el eco del encuentro de los tres vivos y los tres muertos?. Ver nota núm. 11.

<sup>52</sup> Glad [contento] : stad [ciudad]; ¿es una rima comodín? ¿quiere la Muerte marcar la diferencia entre “ciudad” y “fortaleza / castillo”? La crítica contra la injusticia de los poderosos hacia los que les están sometidos es clara; quizá por ello, finalmente la Muerte le dice al rey que le bajará a su castillo / fortaleza.

el señor y con menos ventajas para ellos, como señala J. Olesen en el trabajo que recojo en la Bibliografía. La Muerte le advierte al Duque que no podrá llevar consigo su gran riqueza (v. 295: “din store rigdom kant du ey met dig faa”); otra prueba de la “desnudez” necesaria ante la Muerte. El Duque pide ayuda a los tres santos reyes de Colonia<sup>53</sup> porque la Muerte quiere hacerle infeliz (v. 302: “Hielp de hellige iiii kÿnger aff Kolne stad / vil un døden giøre min wglad”); al Duque no le queda más que pedirle a Dios que le libre de la muerte eterna.

Al duque le sigue el **Maestre de la Orden Teutónica** (Den tyske Orden)<sup>54</sup>. Recordemos el enorme poder que tuvieron las Órdenes militares<sup>55</sup>; “caballero de Dios” se dice de sí mismo el Maestre (v. 422: “En Guds Ridder, oc en Mestre vis”). A pesar de sus quince años en la Orden (v. 420: “dog haffuer ieg verit her femten aar”), la Muerte le destruye con la enfermedad arrebatándole con la vida todo su poder. No olvidemos la importancia que tuvo el ser nombrado “ridder”, caballero. El título de caballero era personal y solo se lograba por el espaldarazo dado por mano del rey, no era, pues, título hereditario. Los caballeros “ridderne” eran titulados como “herr” (*dominus*), al mismo nivel que los eclesiásticos. El honor de ser “ridder” era un alto honor en la sociedad medieval. Recojo en la Bibliografía una breve y buena orientación bajo C. Porskrog Rasmussen y L. S. Madsen.

Con el **Médico** la Muerte se muestra bastante irónica; se dirige a él diciéndole que la escuche pues ha de mantener una lucha con ella (vv. 432-433: “Hør nu mig Doctor lampe / jeg vil nu holde met dig en kampe”)<sup>56</sup>. El tono de la Muerte me parece burlón: médico, estás mirando tu orina, pero ahora tienes que ir a otra tierra, a otro país: “land” : “kamp” (vv. 430-431), no mirarás más tu vaso<sup>57</sup>; el médico ve que

<sup>53</sup> Alude a que en la catedral de Colonia se guardan, por orden del arzobispo Reinaldo, las supuestas reliquias de los tres Reyes Magos (vissemænd – sabios, filósofos-) en un relicario de oro y plata mandado hacer para ello por Carlomagno. Los restos de los tres reyes habían estado durante trescientos años en Constantinopla y hasta 1162 en Milán; tras el saqueo de Milán, Barbaroja se los envió al arzobispo Reinaldo que decidió que fueran trasladados a la catedral de Colonia.

<sup>54</sup> Aunque esta Orden como sus semejantes de Malta o de Santiago o de los Templarios fueron en sus principios órdenes de cometido espiritual coloco aquí al Maestre. La Orden alemana u Orden Teutónica es la *Ordo Fratrum Hospitalis Sanctae Mariae Teutonicorum in Jerusalem* fundada en 1190 en los Santos Lugares para cuidar a los enfermos y a los heridos en las Cruzadas. Más tarde, como otras Órdenes, pasó a ser una orden militar. La Orden Teutónica controló Prusia y gran parte del Báltico. La Orden tuvo muchos conflictos en el tiempo de la Reforma. Puede encontrarse un amplio informe sobre ella en la red: Den tyske Orden *sub* Ordenen i Danmark. Ver nota núm. 55. Es de fácil lectura el libro de Palle Lauring (1963).

<sup>55</sup> La Orden cimentó su poder político y militar primero en Alemania y luego en toda el área del Báltico meridional. Esta Orden, convertida en Estado, compró en 1346 al rey Valdemar IV la parte de Estonia que a éste la había correspondido en su conquista. En Dinamarca la Orden se llamó *Sankt Johannes af Jerusalems Hospitalsorden*. Para lo referente a la Orden en Dinamarca puede consultarse en la Red [www.grmdacia.dk/historie5.htm](http://www.grmdacia.dk/historie5.htm) y también <http://drb.dsl.dk/diplomer/08-104-3.htm/> esta última referencia indica que ha sido tomada a su vez de Det Danske Sprog- og Litteraturselskab.

<sup>56</sup> Meyer anota solamente para “lampe”: nombre; no aparece en la *Danza de la Muerte* bajo-alemana. Yo me pregunto ¿es “lampe” un nombre propio? ¿es una rima comodín lampe:kampe?. No lo he resuelto, pero me parece un empleo irónico el de “lampe”.

<sup>57</sup> El grabado que acompaña el texto representa a un médico que sostiene en la mano derecha una redoma. Compárese con los otros dos grabados de médicos, uno danés y el otro sueco, ambos de fechas posteriores.

**Døden til Docteren i lægekonst**

Her Doctor, du beskuer fast dit vand 430  
 nu skalt du til ith andet land  
 Hør nu mig Doctor lampe  
 ieg vil nu holde met dig en kampe  
 Du skalt icke lenger i glassit kige  
 For min mact mott du nu vige 435

**Docteren i lægekonst Suarer**

Hielp Gud ieg er saa ille till pass  
 det vand ieg haffuer i dette glas  
 Er bode grønt røt oc blacket  
 det betegner mit lif vil bliffue stacket  
 Alt det krud i Apotecken ær 440  
 hielper mig icke i denne fær



Página 59 de la edición de R. Meyer.

( 28 )



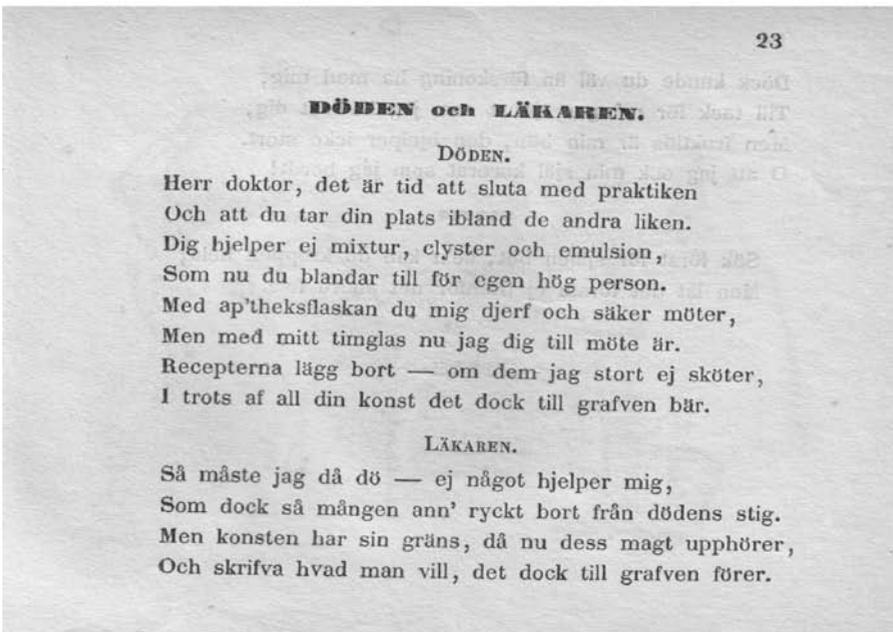
## Døden til Doctoren.

Hr. Doctor! det er Tid, du Kunsten maae opgive,  
 Og ey methodice seer Mennesker afflive.

Du paa Urin-Glas seer, som Styrmand paa Compas;  
 Men glemmer derimod dit Lives Time-Glas.

Nu

La muerte al médico en la *Døde-Dands*.



La muerte al médico en *Den sista färden*.

el color de su orina muestra que su vida será breve<sup>58</sup> y que no le ayudarán todas las hierbas de su botica aunque con ellas ha ayudado a otros; todo eso se lo confirma la Muerte que parece tener prisa: “ven, ven, te digo una vez más / ahora ninguna ciencia médica te ayudará” (vv. 448-449), por lo que al médico no le queda más que acogerse a la misericordia de Dios, su consuelo.

Al **Caballero** noble la Muerte le invita a su danza (v. 517) y le dice que nada le valdrán ni su poder, ni los honores del mundo ni la astucia. Como es habitual en los caballeros, éste también le pide ayuda a san Jorge<sup>59</sup> y argumenta que va a desmayarse, que ha estado toda la noche en vela hasta que el Rey se fue a dormir. Por este servicio espera una gran recompensa del Rey. La Muerte le urge a que se prepare rápido a seguirla.

El siguiente llamado es el **Funcionario**; tiene que ver con la judicatura y no he aclarado si es o no solo un funcionario de la Iglesia, un juez eclesiástico o un eclesiástico<sup>60</sup>; sea como fuere la Muerte le dice que tanto él “como todo hombre se llame como se llame” (v. 536) tiene que ir a juicio. El Oficial se niega<sup>61</sup>. Después de la respuesta de la Muerte al oficial con sus dos versos habituales (vv. 546-547) y tras el grabado del monje hay una laguna en el texto donde posiblemente estuviera la llamada de la Muerte al **Alcalde**, con los versos de cabecera que faltan —así es como yo creo— a quien le dice que tiene que presentarse ante un tribunal más severo (v. 550); si ha obrado bien y con justicia “te irá bien ante el juez” si “has hablado con falsa sabiduría” pobre de ti que has venido a este mundo (v. 554: “Men haffuer du sagt wretuisdom / we dig ath du til verden kom”). Sigue la respuesta del Alcalde quien pide un plazo para seguir aclarando más casos; plazo que la Muerte no le concede.

<sup>58</sup> “verde, roja y turbia”; esto indica “que mi vida será breve” (vv. 438-439). Recordemos que el pulso y la orina eran las dos bases en el diagnóstico médico. El médico de la *Dança* castellana responde a la Muerte muy a lo erudito citando a Avicena “... el fin de Avicena / que me prometió un luengo bevir / rigiéndome bien a yantar y cena, / desando el beber después del dormir” (XLVI); receta que ha pasado al refrán tradicional de dietas: “Más mató una cena que sanó Avicena” y que recoge también la paremiología danesa ya desde Peter Laale (1179; E. Mau, 9458; cf. Mau 1416): “Fler folk dræbes af nadver end af sværd” y “Flere dø ved fylder i end ved sværd” (Mau 1527). Ver en Bibliografía bajo Canellada-Pallares. La Muerte castellana responde también a lo erudito citando a Hipócrates y a Galeno (XLVII). En cuanto a la alusión a las hierbas, sabemos también por el médico danés que era recurso de la medicina medieval y hasta bien entrado el siglo XVII; esto cambia, en cierta medida, con los médicos de la generación de los “innovadores”. En mis trabajos sobre la Melancolía en la obra de Tirso pueden encontrarse muchas citas tomadas de la literatura médica en relación con el pulso, la orina y las hierbas. Ver en Bibliografía bajo Madsen, Per Kristian-Robinson, David E.

<sup>59</sup> Recuerda la situación de Portero real de la *Dança* castellana: “[...] / a puerta del rey guardando estava, / Oy, en este día, al conde esperaba / que me diese algo porque le di la puerta” (LVIII).

<sup>60</sup> V. 533: Vosotros, jueces eclesiásticos (“I Geystlige dømmere, oc du Official”); no lo he resuelto y no sé en este momento si el “Oficial” es un seglar, un laico, o un clérigo.

<sup>61</sup> El oficial cita a S. Hans (vv. 543-544: “S. Hans met den røde mund / haffuer forderffuit Retuished i grund”). Meyer en su nota a este pasaje cree que es inadmisibles que sea una alusión a San Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla muerto en 407 y sigue: “Mejor podría entenderse ... Olaus Crisóstomo, profesor de teología durante un tiempo en Copenhague, famoso por su oratoria, según todas las indicaciones mal intencionadas; jugó un vacilante papel en la historia de la reforma danesa” y remite a Ludwig Helweg, *Den danske kirkes historie til Reformation*. No he podido manejar este libro todavía y por eso no puedo aclarar “den røde mund”.

La persona seglar que sigue al alcalde es una mujer, la **Joven** (v. 591). Me parece que, reformista o no, esta Muerte como la de todas las *Danzas* es bastante mordaz; parece estar en contra de la juventud y de la belleza. Para empezar, se dirige a la joven con absoluta displicencia: “Virgen Tore, o como te llames” (v. 591: “Iomfru Tore, eller huad du heder”) y la invita a aprender de sus costumbres, de las de la Muerte; ya que a la joven le gusta ir a bailar con sus vestidos de larga cola le dice malévolamente “deja tu baile y entra en mi red”, y añade que algunas más deberán seguirla<sup>62</sup>. La joven invoca a Jesucristo.

A continuación la Muerte llama al **Burgués**, burgués en el sentido de la época, claro está (v. 603), viajero con el fin de acumular riquezas y engañador de los pobres; la Muerte le dice que se le ha terminado el tiempo del fraude. Me pregunto si se trata de un comerciante, referido a la burguesía comerciante que tanta importancia tuvo; como en el caso del mercader de la *Dança*, perteneciente a la burguesía y dedicado al comercio se menciona Flandes (XXXVIII), me hace pensar en esto el que la Muerte en la *Danza* le dice que anda por playa (¿mar?) y tierra; a su vez el burgués se queja por tener que morir pues de seguir viviendo podría ser conocido en muchos lugares. No tengo datos a mano para documentar esto. En la respuesta del burgués hay también una laguna en el texto y él pregunta qué ha hecho para que la Muerte vaya a buscarle (v. 610) y afirma que esto es lo que le impide ser reconocido en muchos lugares; reconoce que logró oro con usura y engaño. Faltan también versos en la respuesta de la Muerte, pero en los que se conservan le dice: “Ven ahora rápido conmigo, Per Vinge” (v. 613), no vas a seguir negociando por más tiempo<sup>63</sup>.

En el descenso en la escala social el siguiente llamado es un **Artesano** (v. 615) al que la Muerte le advierte que aunque hubiese aprendido muchos más oficios no le servirían de nada. El artesano invoca a su patrono San Loye<sup>64</sup> y se queja porque “I aar skulde ieg skiude Papeyoye” (v. 620 lit.: este año debería yo disparar al papagayo)<sup>65</sup>. El artesano lamenta de verse obligado a seguir a la Muerte y se encomienda a la misericordia de Dios.

<sup>62</sup> En las próximas páginas me referiré a los atributos que lleva la Muerte. La Muerte como cazador aparece en otras *Danzas*. El que pronuncia el “bueno e sano consejo” en la *Dança* castellana anuncia que la Muerte comienza a ordenar la danza “a la cual dize que quiere levar / a todos nosotros, lançando sus redes” (VII).

<sup>63</sup> En nota a este verso Meyer dice solamente “Nombre de bufón; no aparece en la *Danza* bajo alemana”. Intento una aclaración más convincente, pero no tengo a mano ahora los textos daneses para hacerlo.

<sup>64</sup> San Eligio; Meyer anota que san Eligio (el san Eloi francés, Eloy) -nacido en un pueblo del Lemosín- en Dinamarca figura entre los privilegios del rey Hans a los orfebres de Copenhague en 1496. Es el patrono de los plateros y llegó a Obispo de Noyón; cómo recorrió este camino puede leerse en Santiago de la Vorágine (1997), cap. CCXXXIX. Por ello no me extiendo más en esta nota.

<sup>65</sup> Meyer anota solamente que Papegoye se toma por “Fugleskydningen”. Me pregunto si detrás de ello hay una alusión a la leyenda sobre el sueño que tuvo la madre de San Eligio antes de que el niño naciera: soñó que un pájaro con aspecto de águila revoloteaba por su habitación. Despertó sobresaltada y dio en pensar en el significado del extraño sueño. Al presentársele un parto difícil llevaron a su casa a un santo ermitaño para que rezase mientras tenía lugar el parto y para que le pidiese a Dios por un parto feliz. El piadoso ermitaño visitó a la parturienta y le dijo: “No temas, mujer; parirás un hijo que será santo y célebre en la Iglesia de Dios”. Cuando creció el niño, su padre le llevó al taller de un platero para que aprendiera el oficio de orfebre. En esta etapa de su vida ya se mostraban algunas maravillas en el trato de los metales por parte

Al artesano le sigue el **Estudiante** (v. 627) a quien la Muerte llama también al tribunal de justicia; si ha estudiado en honor de Cristo esto le aprovechará, si no de nada le valdrá aunque hubiera estudiado en Roma. El estudiante le contesta, como corresponde, con un *Nequaquam, expectate* (v. 633) pues desea estudiar las siete Artes Liberales. Lamenta no poder disputar con la Muerte, lo que recuerda las célebres “disputatio” normales en los estudios. La Muerte le responde que deje su gorro de bachiller, pues piensa llevarle hasta su fortaleza.

A continuación la Muerte llama al **Campesino**, “Campesino gordo, ven a toda prisa” (v. 643), y le advierte que no trate de escapar pues ella jamás suelta a quien “agarra”<sup>66</sup>. No hay amenazas por parte de la Muerte, más bien casi le da ánimos al campesino pues le dice que si ha amado a sus iguales cristianos, lejanos y cercanos no tiene nada que temer. Esto es: amor al prójimo. El campesino responde que aun tiene que recoger el trigo y el heno que venderá más tarde en Copenhague y también quiere casar a su hija “tan blanca como una gitana” (v. 654: “hun er saa huid som nogen taatter”), antes de salir muerto por la puerta; de otra parte su mujer es hacendosa y teje e hila y es honesta, por lo que él no puede separarse de ella sin mucho dolor<sup>67</sup>. La Muerte le responde solamente que no piense ni en mujer ni en hija porque él tiene que entrar en la red.

---

del joven orfebre. Remito a la *Leyenda dorada* y al capítulo mencionado en la nota anterior. Niels Knud Liebgott en su *Hellige mænd og kvinder*, p. 161 se refiere a una de las tentaciones y al milagro que tuvo lugar mientras herraba a un caballo. Señala que la leyenda acerca de este milagro queda representada en las pinturas murales de las iglesias de Stubbekøbing (1300-1325), Højby (1375-1425) y en la catedral de Aarhus (ca. 1490). Como curiosidad: la fiesta del santo se celebra el 1 de diciembre.

<sup>66</sup> Esto puede hacer pensar no sólo en la Muerte llevando de la mano al vivo sino en una posible acción explícita, más propia de la representación teatral.

<sup>67</sup> En la respuesta del campesino está clara, como en casi todos los casos, la inminencia de la Muerte; el campesino dice que siente mucho dolor en el intestino y dice “ieg haffuer alt mine fiske varme” (v. 660; cf. sueco: få sine fiskar varma). Meyer cree que debe significar “todo lo tengo perdido” “tener los peces calientes, término de desdicha”. Yo creo que detrás de esta frase está un refrán que aun no he encontrado en la forma paralela aunque he revisado los viejos refraneros daneses; el de Peter Laale o el de Peter Syv, por ejemplo no lo recogen; pero en el dicho del campesino subyace la idea de que el agua caliente no es buena para los peces. Como refrán se registra lo que es un dicho: “Ulykke er som hedt vand for Krebs” –el agua caliente para el cangrejo- (Moth. [Gehejmraad Moths Haandskriftet, en la Biblioteca Nacional –Kgl. Bibliotek- de Copenhague]); el otro refrán es “Ulykke gjør tit favre Folk som hedt Vand Krebsen” Ambos en Emil Mau, *Dansk ordsprogs- skat*, København, G. E. C. Gad, 1879. Además el refrán está puesto en boca de un campesino. Recordemos que en la pintura mural de la *Danza de la Muerte* de la iglesia de Nørre Alslev el último personaje de la fila es un campesino que arrastra su horcón. En las pinturas murales de las iglesias el campesino tiene una amplia presencia dada la estructura, por un lado, de la sociedad estamental y por otro la idea de que el primer labrador fue Adán que aparece arando en cumplimiento del mandato-castigo de Dios; en otras pinturas aparece cavando la tierra, mientras que Eva aparece hilando o haciendo otras tareas. Las *kalkmalerier* están plagadas de signos para interpretar la vida diaria de la época. No me extiendo en esto; ver Axel Steensbert, “Ard og pløv. Håstveda og Elmelunde kirker, o. 1500 og 1499-1507” en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, pp. 96-97; se trata de dos escenas de arar en estas iglesias, pero hay otras en las que se representa a Adán arando. Mogens Eilersten dedica un breve capítulo al campesino en las paredes de las iglesias danesas desde aproximadamente mediados de 1200, en su libro *Bonden i kunsten*, pp. 6-9. “Bonde” abarca ‘campesino’, ‘labrador’, ‘rústico’, ‘villano’, y el grabado representa a un hombre del campo, no desde luego el labrador rico, más bien el villano pobre que lleva en la mano un hacha y viste una especie de calzas y gabán. En la *Danza*, la Muerte se dirige al labrador.

La Muerte llama al **Caballero** (v. 665) a quien le propone luchar con ella. El caballero acepta el desafío y se dispone a encontrarse con la Muerte en el brezal de Tune<sup>68</sup> seguro de que a la Muerte le costará vencerle a él. Pero a su vez la Muerte le asegura que es él quien tiene y tendrá que ceder pues nunca se ha enfrentado con un adversario como ella.

Finalmente la Muerte llama a la **Nodriza**, que lleva al **Niño** (v. 681), a la que informa que ha tendido sus redes. La nodriza ve a la Muerte como “espantosa”. El texto tiene una laguna y nos queda solamente el lamento de la nodriza ante el poder de la Muerte quien, como es habitual en ella, se ensaña con la juventud y con la belleza y por ello le hablará a la nodriza de gusanos. Ya he mencionado este pasaje<sup>69</sup>: “Quítate ahora tu manto español / batracios, lombrices y gusanos mordisquearán tus tripas” (lit.). No sabemos qué papel le daría al **Niño** el desconocido autor danés<sup>70</sup>. Con la respuesta de la Muerte a la niñera, en los dos versos habituales –termina la *Danza de la Muerte* danesa.

Sigue una recomendación o advertencia para todos de la que solo se conservan dos versos: “Amigos cristianos vosotros habéis visto ahora / lo que os ha sido mostrado” [laguna final].

---

<sup>68</sup> Meyer anota “entre Roskilde y Köge”. “Tune hed” del texto se menciona en las leyendas danesas y se relaciona con que había una extensión boscosa y –creo– no habitada, “ørken-skov på Tune hed”.

<sup>69</sup> Nota núm. 42.

<sup>70</sup> Los críticos han discutido sobre el papel de los niños en las *Danzas de la Muerte*: si el niño habla o no, si es verosímil que hable o no; me ocupo de ello en relación con “*De sista färden ..*” la *Danza* sueca, en la que la Muerte aparece ante la madre a quien le dice que Dios quiere llevarse a su niño, pues ella misma ha dicho que “el niño pertenece al cielo”. En la otra *Danza*, “*Det menneskelige livs flugt, eller Døde-Dans*” (Borup), la Muerte se dirige a los niños, quienes le responden. En esta *Danza*, sin embargo, la vencedora no es la Muerte, pues según la idea cristiana Cristo, con su muerte venció a la Muerte. Recordemos las palabras de la Muerte “a todos”, al “omne”, ser humano en la *Dança*: “¿O piensas por ser mancebo valiente, / o ninno de días, que aluenne estaré, / [...]?” (III).



Ver nota núm. 70.

En cuanto a los atributos-simbolizadores que lleva la Muerte no encontramos muchas connotaciones; el texto danés no dota a la Muerte con demasiados atributos. No hay muchos grabados y dentro del texto son escasos, casi solamente las alusiones a las redes; esto es, la Muerte como cazador.

En los grabados, la Muerte aparece cabalgando sobre un león<sup>71</sup> y lleva una espada en la mano izquierda (entre vv. 116-117); el otro de los grabados lleva la guadaña (entre vv. 130-131); entre los vv. 313-314, 374-375, 453-454 se dice en un recuadro, pero sin el grabado “muerte con la guadaña”. También en recuadro, “muerte sobre el león” (entre vv. 203-204, 344-345; 516-517, 589-590). Esta estampa de Muerte luchadora en el grabado se muestra blandiendo la espada que recuerda las referencias en el texto de “llamada a la lucha” (v. 114); el rey es consciente de la guerra con la Muerte (v. 283), la Muerte habla de mantener con el médico una lucha (v. 433), con el canónigo (v. 457) y una lucha de esgrima con el caballero (v. 667).

El tercer grabado muestra a la Muerte a cuyo lado hay una pala apoyada en un muro bajo; es la aparición de la Muerte como enterrador (entre los vv. 235-236) y se señala, sin grabado y solo en recuadro “muerte con pala” entre los vv. 265-266, 580-581 y 616-617. En *Den sista färd* la Muerte se dirige a un enterrador que con su pala está cavando una sepultura en un diálogo en el que la Muerte como esqueleto acaba por decirle que esa sepultura va a ser la del propio enterrador.

En resumen: la Muerte cabalgando sobre un león, la Muerte con la guadaña y la Muerte con pala. Recordemos que en grabados de otras *Danzas* la Muerte lleva un ataúd. Resulta escasa en relación con el mimetismo que presenta la Muerte vistiendo las ropas o llevando parte de los atributos de las personas a las que llama a su danza.

Al margen de los grabados, dentro del texto se alude a la Muerte como cazador cuando se habla de la red o de las redes: a la joven le insiste en que tiene que entrar enseguida en su red (v. 595), lo mismo le dice al campesino (v. 664). A la nodriza le informa de que “ha tendido todas sus redes” (v. 682), lo que parecería su modo de obrar predominante<sup>72</sup>.

En algún momento pienso que en la *Danza de la Muerte* danesa la Muerte aparece como mensajero; cuando aparece así no es la Muerte que se regocija en la invitación a su danza, se muestra solo como humilde, obediente mensajero de Dios. Al hablar con el párroco le dice que llega *cum licentia* (v. 470) y, me parece que en el contexto no cabe la ironía. El párroco se dirige a Dios dándole las gracias “porque me envías tu mensaje” (v. 477)<sup>73</sup>. Y es también al párroco a quien le anuncia que irá a una ciudad santa (v. 492) donde “estarás eternamente alegre / junto a tu Salvador Jesu Cristo” (vv. 493-494) cuya palabra ha predicado y no al castillo o fortaleza de

<sup>71</sup> Recordemos el tema de la Muerte cabalgado en el *Apocalipsis* o en la *Danse macabre des femmes*. Ver nota núm. 9.

<sup>72</sup> Son los “lazos parados” de la *Dança* castellana (VI) y las redes: “a la cual [danza] dize que quiere levar / a todos nosotros lançando sus redes” (VI), “de matar a todos aquesta es mi caça” (LXI). Recordemos que de los “lazos de la muerte” se habla en los *Proverbios* (13, 14): “La enseñanza del sabio es fuente de vida / para escapar de los lazos de la Muerte”.

<sup>73</sup> Ver nota núm. 48.

la Muerte, reino de la oscuridad. El campesino no tiene que temer nada si ha amado a su prójimo<sup>74</sup>.

Dentro de esta cualidad de mensajero creo que se debe señalar la llamada a juicio que la Muerte le menciona a alguno de los llamados, pues ella misma, lo deja claro, no es el juez; el juicio será ante Dios<sup>75</sup>.

No sé qué pensar en los dos otros casos en que la Muerte “pincha” al rey (v. 284) y al alcalde (v. 563)<sup>76</sup>.

Estas notas, algo más que provisionales, pero en todo caso no definitivas, son parte del trabajo previo para llevar a buen fin el proyecto que ahora don Alonso ve desde la otra orilla.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALMAZÁN, Vicente, *Dinamarca Jacobea. Historia, arte y literatura*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1998.
- *Santa Brígida de Suecia. Peregrina, política, mística y escritora*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2000.
- *San Olav, rey perpetuo de Noruega*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2002.
- *Gallaecia scandinavica. Introducción ó estudos das relacións Galaico-escandinavas durante a Idade Media*, Vigo: Galaxia, 1986.
- Aldre Danske Digtere*, København 1862 (Contiene *Dødensansen*).
- Biblia. Sagrada Biblia*, (versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego) edic. de Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Serie Maior, 1979.
- BILLESKOV-JANSEN, F. J. (ed.), *Dansk litteraturhistorie, I: Fra Runerne til Thomas Kingo*, Copenhague: Politikens Forlag, 1976.
- BISGAARD, Lars, “De religiøse liv” en *Middelalderens Danmark*, pp. 118-135. Ver Ingesman, *Per et alii*.
- BOLVIG, Axel, *Kunsten i kalkmalerier*, København, Gyldendal, 2005.
- *Billeder af dagliliv i Middelalderen*, København, 1967.

<sup>74</sup> Recuerda al labrador de la *Dança* aunque el danés con otro sentido del humor.

<sup>75</sup> Cf la *Dança*: “a juicio iredes ante el Redentor / e daredes cuenta de vuestro obispado” (XXIX); al fraile: “Yo vos llevaré ante un Sabidor / que sabe las artes sin ningún defecto (LVII), La Muerte en la *Danza* danesa le dice al duque que Dios convocará a juicio a todos (v. 99), al oficial (vv. 535-537) le avisa de que lo cita ante ella para ir a un juicio y presentarse “ante un tribunal más severo” (v. 550) si ha obrado bien, le irá bien ante el juez, si él mismo también ha obrado con justicia. También el estudiante tiene “que pasar ante un tribunal de Justicia” (v. 631). En las pinturas murales de la iglesias danesas se conservan diversas representaciones del día del juicio: en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375* la de la iglesia de Gundsømagle o. 1275 (Ulla Haastrup) y la de la iglesia de Keldby (Jenny Flensborg), Birkerød kirke, 1325-50 (Ulla Haastrup), Østerlans kirke, c. 1350 (Eric Skov). En *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536* la de Fanefjord kirke, c.1500 (Jenny y Flensborg), las de las iglesias de Ottestrup y Marvede, c. 1500 (Ulla Hastrup) y la de la iglesia de Vinderslev, c. 1510 (Bodil Franck). Los títulos de estos artículos se recogen en la Bibliografía.

<sup>76</sup> Hay una Muerte con aguijón, pero no puedo localizarla en el momento de redactar estas Notas.

- BROBY-JOHANSEN, R., *Den danske Billedbibel. De middelalderlige kalkmalerier i den danske kirke, et udvalg samlet af R. Broby-Johansen med tekst fra Bibel og samtidige kilder*, København, Gyldendalske Boghandel: Nordisk Forlag, 1948.
- BURTON, Robert, *Anatomía de la melancolia*, III, Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2002.
- BØGH, Anders, “Kongen og hans magt” en *Middelalderens Danmark*, pp. 64-81. Ver Ingesman, *Per et alii*.
- CANELLADA, M<sup>a</sup> Josefa, PALLARES, Berta, *Refranes. 700 refranes españoles con sus correspondientes daneses*, Copenhagen: University of Copenhagen, Museum Tusulanum Press, 1997. *Etudes Romanes* 38.
- CIRLOT, Victoria, *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, Madrid: Siruela, 2001.
- CLARK, James M. (ed.). *Ver Danzas de la Muerte*. *Danmarks Kirker*, København: Politikens Forlag, 2000.
- DAHLERUP, Pil, *Dansk litteratur. Middelalder 1-2*, København, 1998.
- Danske kalkmalerier 1-7*, Ulla Haastrup (red.) København, 1985-1992.
- Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, Ulla Haastrup (red.), København, Nationalmuseet: Christian Ejler’s Forlag, 1989.
- Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, Ulla Haastrup (red.), København, Nationalmuseet, Christian Ejler’s Forlag, 1992.
- Danzas de la Muerte*  
*Dança general de la Muerte*, ed. Víctor Infantes, Madrid: Visor Poesía, 1982  
*La danza de la muerte*, ed. Magherita Morreale, Universidad de Bari, ACLLS, vol. V, 1953, pp. 5-70.
- Den gamle danske dødedans*, ed. Raphael Meyer, Kjøbenhavn: Thieles Bogtrykkerie, 1896.
- Den sista färden eller Död-dansen läsning för alla stånd och åldrar, med tjugofyra lithografierade teckningar*, Stockholm: P. G. Berg, 1850.
- Døde Dands*, Kjøbenhavn, 1762, Århus, Vermianum, 1967.
- The Dance of Death by Hans Holbein*, ed. James M. Clark, London: Phaidon Press, 1947.
- Dødedans en Red*: [www.dodedans.com/Dkbhn.htm](http://www.dodedans.com/Dkbhn.htm); [www.dodedans.com/Dage2.htm](http://www.dodedans.com/Dage2.htm)
- DURAND, Frédéric, *Histoire de la littérature danoise*, París, Aubier-Copenhague, Gyldendal, 1967.
- EILERTSEN, Mogens, *Bonden i kunsten*, Frydelund Grafisk, 1995.
- FLENSBORG, Jenny, ”Dommedag, Skabelse og Forbøn, Fanefjord kirke, o. 1500” en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, pp. 89-91.  
 — “Dommedag, Nådestol og Skærsild, Koldby kirke, o. 1325”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik, 1275-1375*, pp. 118-119.
- FRANCK, Bodil, ”Nåde og straf, Vinderslev kirke, o. 1510”, en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, pp. 198-201.
- GELTIN, Michael H., “Danmark – en del af Europa” en *Middelalderens Danmark*, pp. 334-351. Ver Ingesman, *Per et alii*.
- GRINDER-HANSEN, Poul, ver Kjær, Ulla, *Kirkene i Danmark, 1*.
- HANSEN, Aage, ver Laale, Peder.
- HAASTRUP, Ulla, “Dommedagskristus, malet som Abraham med sjæle, Gundssømagle kirke, o. 1275” en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, 1992, pp. 72-73.

- ”Dommeren over gode og onde, Birkerød kirke, 1325-1350”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, 1989, pp. 170-173.
- “To næsten ens udsmykninger, Ottestrup og Marvede kirker, o. 1510”, en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, pp. 192-197.
- “Dødedansen. Egtved kirke 1500-1510”, en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, 1992, pp. 166-167.
- HOLBEIN, Hans, ver *Danzas de la Muerte*.
- HØRBY, Kai, *Menneske og samfund i middelalderen*, København, 1979.
- IGLESIAS GONZÁLEZ, Manuel, ver *Biblia*.
- INFANTES, Víctor, *Las danzas de la Muerte. Génesis y desarrollo de un género medieval (siglos XIII-XVII)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1997. Acta Salmanticensia. Estudios filológicos, 267.
- (ed.), ver *Danzas de la Muerte*.
- INGESMAN, Per; KJÆR, Ulla; MADSEN, Per Kristian; VELLEJ Jens, (reds.), *Middelalderens Danmark. Kultur og samfund fra trosskifte til reformation*, København, G. E. C. Gads Forlag, 1999.
- INGESMAN, Per, ”Kirken i samfundet”, en *Middelalderens Danmark*, pp. 110-118. ver Ingesman, Per *et alii*.
- KJÆR, Ulla; GRINDER-HANSEN, Poul, *Kirkene i Danmark 1: Den katolske tid. Indtil 1536*. København, 1988.
- “Symbolik i et billedprogram. Skibby kirke, o. 1325” en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik, 1275-1375*, pp. 144-147.
- (red.) ver Ingesman, Per, *Middelalderens Danmark*.
- LAALE, Peder, *Peder Laales Gammeldanske Ordsprog* (med sideløbende oversættelse til ny dansk af Aage Hansenr). Edición privada, 1966.
- LAURING, Palle, *Fejder og Reformation (1513-1536)*, København, Schømberg, 1963.
- LAURITZ NIELSEN, “Hans Vingaard. Et bidrag til Danmarks ældre Bogtrykkerhistorie” tomado de Nordisk Tidskrift för Bok- og Biblioteksväsen, 1916, en Red [www.dodedans.com/Dving.htm](http://www.dodedans.com/Dving.htm)
- LAUSTEN, Martin Schwarz, *Reformation i Danmark*, København, 1987.
- LIEBGOTT, Niels Knud, *Danmark i Middelalder*, Sesam, 1998.
- MADSEN, Lennart, ver Porskrog Rasmussen, C.
- MADSEN, Per Kristian; ROBINSON, David Earle, “Sygdom og sundhed” en *Middelalderens Danmark*, pp. 208-219. Ver Ingesman, Per *et alii*.
- MADSEN, Per Kristian, ver Ingesman, Per, *Middelalderens Danmark*.
- McGUIRE, Brian Patrick (ed.), *The Birth of Identities. Danmark and Europa in the Middle Ages*, København, 1996.
- MAU, Emil, *Dansk ordsprogsskat I-II*, København, G. E. C. Gad, 1879.
- MERIAN, Matheus, ver *Danzas de la Muerte* (V. Infantes).
- MEYER, Raphael, ver *Danzas de la Muerte*.
- MORREALE, Margherita, ver *Danzas de la Muerte*.
- OLESEN, Jens E., “Senmiddelalder og reformation (1350-1536), en *Middelalderens Danmark*, pp. 40-51, Ver Ingesman, Per *et alii*.
- PALLARES, Berta, ”Desde Copenhague .... Los españoles en las leyendas danesas”, *Homenaje a Pedro Peira*, Revista de Filología Románica, núm. 14, vol. 2, 1997, Madrid: Universidad Complutense, pp. 505-515.

- “Sin fronteras”, *Sin fronteras. Homenaje a María Josefa Canellada*. P. Peira, B. Pallares, J. Sánchez Lobato (eds.), Madrid: Universidad Complutense, 1994, pp. 473-495.
- Ver Canellada, M<sup>a</sup> Josefa.
- PIØ, Iørn, ”Dansefrisen. Ørslev kirke”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, pp. 154-155.
- PORSKROG RASMUSSEN, Carsten – MADSEN, Lennart, ”Herremænd og borge” en *Middelalderens Danmark*, pp. 82-99. Per Ingesman, *Per et alii*.
- PORSMOSE, Erland, ”Danmark 1275-1375”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, pp. 6-16
- ”Landsbyens verden”, en *Middelalderens Danmark*, pp. 170-187, ver Ingesman, *Per et alii*.
- REY HAZAS, Antonio, *Artes de bien morir. Ars moriendi de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Madrid: Lengua de Trapo, 2003.
- ROBINSON, Per Earle, ver Madsen, Per.
- SAXTORP, Niels M., *Jeg ser på kalkmalerier. Alt hvad der findes i danske kirker*, København, Politikens Forlag, 1973 (y posteriores).
- SCHLOTTHAUER, J. (ed.) *Holbein's Todtentanz*, München, 1822.
- SKOV, Erik, ”Alle de døde på Dommens Dag, Østerlars kirke, o. 1350”, en *Danske kalkmalerier. Tidlig gotik 1275-1375*, pp. 192-193.
- STAMMLER, Wolfgang, *Der Totentanz*, München: Carl Hanser Verlag, 1948.
- STEENSBERG, Axel, ”Ard og pløv. Hätveda og Elmelunde kirker, o. 1500 og 1507”, en *Danske kalkmalerier. Sengotik 1500-1536*, pp. 96-97.
- TAMM, Ditlev, *Dødens triumf, mennesket og døden i Vesteuropa fra middelalder til vore dage*, København, C. E. Gad, 1992, pp. 9-46.
- ULSIG, Erik, ”Højmiddelalder (1050-1350), en *Middelalderens Danmark*, pp. 28-39, ver Ingesman, *Per et alii*.
- VELLEV, Jens (red.) ver Ingesman, *Per et alii*.
- VORÁGINE, Santiago de la, *La leyenda dorada*, 2, Madrid: Alianza Forma, 1997 (8<sup>a</sup> reimpression).